

La doble cara de la destrucción de los bosques tropicales en Latinoamérica y el Caribe: las revelaciones de la “economía verde” en Acre.

Elder Andrade de Paula¹

Introducción

En la víspera de otra conferencia mundial sobre la problemática ambiental, “Rio +20”, que hace énfasis en la crisis climática, nos encontramos con grandiosos esfuerzos del centro de poder mundial para promover un debate sin debates. La desgastada receta del “desarrollo sustentable”, ahora reciclada con el nombre “economía verde”, se plantea como única alternativa para “salvar al planeta”.

Los monopolios de los medios de comunicación traducen el debate al “sentido común” como una disputa entre quienes plantean “alternativas viables” (“desarrollo sostenible”) y los “críticos de siempre” que “no tienen qué proponer” y se limitan a “acusar al capitalismo y a las multinacionales” como responsables por todo. En nuestra opinión, una de las posibilidades de escapar a este tipo de dualismo maniqueísta que orienta la formación de ese “sentido común” es investigar lo que ha sido señalado como alternativa en el ámbito de la “economía verde”.

Al examinar los datos que demuestran la continuidad de la destrucción de los bosques, queremos dar más énfasis a la investigación y al análisis de las “soluciones” de lo que está funcionando según los cánones del “desarrollo sustentable”, como es el caso del “Manejo Forestal Sustentable- MFS²”. De esta forma, tomamos como referencia el caso del estado de Acre, ubicado en la Amazonia brasileña, que es presentado al mundo como “modelo de economía verde”³.

1. El estado de los bosques tropicales en Latinoamérica y el Caribe, causas directas e indirectas de la deforestación

En las últimas cuatro décadas se han intensificado las denuncias contra el avance de la destrucción de los bosques tropicales en el mundo. Las imágenes eventualmente divulgadas de vastas áreas devastadas causan conmociones temporales, pero la marcha

¹**Elder Andrade Paula** es Pós Doutor en Sociología del Desarrollo de la Universidad Nacional Autónoma de México – UNAM, profesor e investigador de la Universidad Federal de Acre (Amazonia - Brasil). Coordenação Núcleo de Pesquisa: Estado Sociedade e Desenvolvimento na Amazônia Ocidental y actúa en las luchas de resistencia por tierra/ territorio en la Amazonia desde los “tiempos de Chico Mendes”, más precisamente desde 1984. El presente artículo es el resultado de una investigación encomendada por el Movimiento Mundial por los Bosques (WRM)

²Mientras la FAO, define al MFS como el “manejo y conservación de la base de los recursos naturales y la orientación tecnológica, que proporcionen la realización y la satisfacción continua de las necesidades humanas para la actual y para las futuras generaciones (<http://www.fao.org/docrep/006/ad399s/AD399s08.htm>), la OIMT lo caracteriza como “proceso de gestión permanente de áreas forestales para alcanzar uno o más objetivos claramente especificados de manejo, buscando la producción de un flujo continuo de productos y de servicios forestales deseables, sin la indebida reducción de sus valores intrínsecos y futura productividad, sin efectos indeseables sobre los medios físico y social (INTERNATIONAL TIMBER ORGANIZATION – ITTO. **Guidelines for the sustainable management of natural tropical forests**. Yokohama: ITTO, 1990. ITTO Technical Series, v.5).

³ Así lo definió Mauro Armelin (Coordinador del Programa Amazonia –WWF/Brasil) en entrevista concedida a la emisora de radio del gobierno de Acre “Aldeia FM 96,9” el día 31/03/2012 a las 20:30h. De acuerdo con Mauro Armelin, el WWF presentará en la “Rio+20” a Acre como ejemplo de economía verde a ser seguido en el mundo.

destruccion continua. Las causas directas más aparentes- explotación maderera, expansión del agronegocio y la conversión de bosques primarios en nuevas áreas de producción, los grandes proyectos de infraestructura como carreteras, hidroeléctricas, minería, extracción de petróleo, urbanización, además de los incendios forestales derivados en su mayor parte de las causas citadas- son bastante conocidas e inclusive banalizadas. Por ello, intentaremos situar el problema de la destrucción visible en su dimensión más general.

Nos dedicaremos más exhaustivamente al análisis de los procesos de destrucción de los bosques tropicales que se ocultan bajo los velos de la “economía verde”. La combinación de la explotación maderera a través del “MFS” y la profundización de la mercantilización y la financierización de la naturaleza a través de los “Pagos por Servicios Ambientales- PSA⁴”, está corroyendo de modo acelerado y como si fuera una nueva especie de “termitas verdes”, a los bosques.

En 2011, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación-FAO, presentó el informe “Situación de los bosques del mundo- 2011”, que muestra que en las dos últimas décadas, tanto Latinoamérica y el Caribe como África fueron los que sufrieron mayor reducción de sus bosques, totalizando una cifra de 162,1 millones de hectáreas. En porcentajes, África perdió alrededor del 10% de su cubierta forestal y Latinoamérica y Caribe, el 9%.

Por otro lado, Europa tuvo un incremento del 1, 57% y América del Norte permaneció con su cubierta forestal prácticamente estable. En las otras macro-regiones hubo poca oscilación, según ilustra el Cuadro 1 (ver anexo). Como balance final, entre 1990 y 2010, el mundo perdió 135.5 millones de hectáreas de bosques. Debe advertirse, sin embargo, que en el citado Cuadro, la totalidad de las áreas cubiertas por bosques actualmente, incluyen a los monocultivos de árboles, como los de eucalipto, acacia, caucho y pino destinados a la producción de madera, celulosa, caucho y aceites. Según la FAO (2011;19), los bosques plantados ocupan aproximadamente 7% del área total de bosques del mundo y las zonas de monocultivo continúan expandiéndose y causando deforestación⁵.

Los datos de la explotación de madera fueron congruentes con esa oscilación en la cubierta forestal en las macro- regiones. Entre 1990 y 2010, África tuvo un incremento del 87,4% y Latinoamérica y el Caribe, del 40%, mientras que Europa, América del Norte, Asia y el Pacífico, tuvieron respectivamente una reducción del 25%, 40% y 10% en el volumen total de madera extraída (FAO, 2011: 7,12,17,21,28). La reducción del volumen de madera extraída en Europa se atribuye en este informe de la FAO a los efectos de la recesión iniciada en 2008.

Sin embargo, la devastación de los bosques en Latinoamérica y el Caribe y en África está directamente enlazada a un consumo de madera tropical de alto valor en los países del Norte y en algunos centros urbanos de los países del Sur por parte de sus élites más adineradas. Además, el incremento de la demanda por otros productos de consumo masivo, como la carne, también implica un aumento de la deforestación.

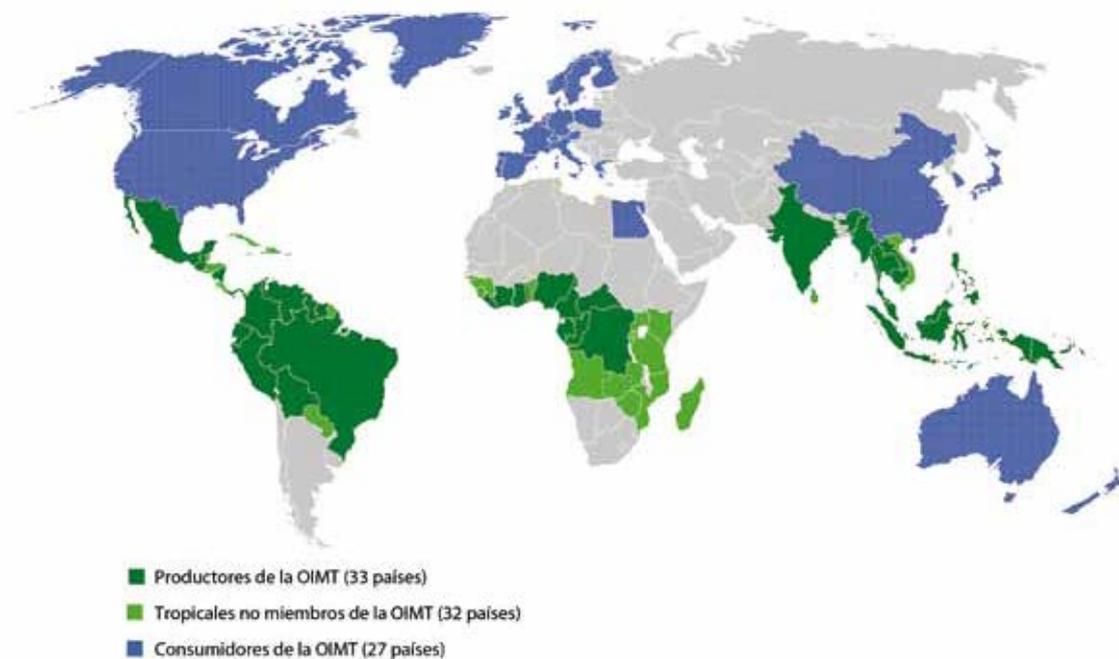
⁴WRM, boletín N° 175, febrero de 2012 <http://www.wrm.org.uy>

⁵El monocultivo de palma africana para fines industriales, no incluido en la categoría de “bosques plantados” pero con las mismas características, está en plena expansión y es una de las principales causas de deforestación en Indonesia y Malasia.

En cuanto a la relevancia de Latinoamérica y el Caribe en el mundo, el informe de la FAO destaca el hecho de que la región alberga el 57% de los bosques primarios existentes en el planeta y que estos representan el 75% de la cubierta forestal existente en esa macro- región. A pesar de ello, continúa el citado informe “se produjo una importante pérdida de bosque primario fuera de las áreas protegidas⁶, sobretudo en América del Sur” (FAO, 2011, 19). Las principales causas señaladas fueron las talas realizadas para la conversión de áreas de bosques en agricultura y el incremento de la urbanización.

Para completar este panorama más general, nos valdremos de un mapa presentado por Blaser, J. et al “Estado de la ordenación de los bosques tropicales 2011” de la OIMT⁷, que sitúa a los países productores y consumidores de maderas tropicales en el mundo (para los datos cuantitativos, ver también el Cuadro 2 en el Anexo).

Figura 1: Países con bosques tropicales y miembros de la OIMT



Fuente: Blaser, J et al (2011;19)

⁶ Las “áreas protegidas” son las parcelas territoriales de dominio público o privado destinadas a “conservación ambiental”. Pueden ser de uso directo o indirecto. En el primer caso se permiten diversas formas de explotación, como la extracción de maderas a través de “Planes de Manejo Forestal Sustentable”. En el caso de la Amazonia brasileña, cerca del 80% de su territorio se encuadra en esas distintas modalidades de “áreas protegidas”.

⁷La OIMT, en inglés ITTO (International Tropical Timber Organization) se auto-define como “un organismo intergubernamental que promueve la conservación y la ordenación, utilización y comercio sostenible de los recursos de los bosques tropicales. Sus 60 miembros poseen alrededor del 85 por ciento de los bosques tropicales del mundo y representan más del 90 por ciento del comercio mundial de maderas tropicales”. (Blaser, J., Sarre, A., Poore, D. & Johnson, S. (2011;3)

Además de la ubicación de países productores y países consumidores de maderas tropicales, buscada por los autores de este documento de la OIMT, nos interesa llamar la atención sobre aspectos de orden geopolítico. Es decir, queda claro el hecho de que las zonas productoras están fuera no solo de los principales centros de consumo de la madera, pero en estos países consumidores se concentran también los centros de poder financiero, político y militar a nivel mundial, que buscan mantener y aumentar el control sobre los “recursos naturales” en el planeta para asegurar su modo de producción y su consumo excesivo que beneficia solo a una minoría de la humanidad.

En otras palabras, queremos decir que las oscilaciones en el volumen de producción maderera por macro- regiones no están condicionadas solo por las crisis económicas como sugiere el informe de la FAO (2011). Están también y, sobretodo, condicionadas por razones de orden estratégico ligadas a la geopolítica de control de los bienes naturales existentes en el planeta. En los bosques existen enormes reservas de minerales, agua, petróleo y otros productos considerados de alto valor. Este control sobre los “recursos naturales” en el mundo aún ejercido por el poder imperial liderado por Estados Unidos viene siendo cada vez más disputado, principalmente al emerger el llamado BRICs (Brasil, Rusia, India e China) como gran potencia planetaria.

Al situar la destrucción de los bosques tropicales en esta perspectiva macro, no pretendemos eximir a los agentes locales que llevan a cabo la producción destructiva. Son ellos, de nacionalidad brasileña o extranjera, los que gobiernan el agronegocio de la producción de proteínas, agroenergía, maderas y celulosa, sector petrolero, minería y metalurgia, energía, construcción civil y los mercados financieros.

Los conglomerados privados cuentan con el Estado como apoyo fundamental- que les garantiza infraestructura, financiación subsidiada, exoneraciones fiscales, control y represión de la fuerza de trabajo- en la realización de sus emprendimientos. Ese “bloque de poder” formado por agentes privados y Estado, amplió y aceleró en los últimos años, su actuación en América del Sur y África. La implementación de grandes proyectos a través de la Integración de Infraestructura Regional Sudamericana- IIRSA⁸, consubstancia de forma más nítida la ampliación potencial de la escala de la producción destructiva en los bosques tropicales y su fuerte integración con la dinámica de acumulación capitalista mundial, como mero proveedor de materia prima. Casos recientes que involucran a empresas de construcción civil con sede en Brasil y al Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social- BNDES, en conflictos con pueblos indígenas en Bolivia y Perú, así como al conglomerado minero Vale, en Colombia, ilustran claramente la “exportación de la producción destructiva” por parte de las corporaciones con sede en el territorio brasileño.

Para “mitigar” los efectos de esa marcha destructiva subyacente al proceso de acumulación incesante del capital, las recomendaciones de la ONU y su Programa para el medio ambiente- PNUMA, en consonancia con la FAO y OIMT, señalan a la “economía verde” como la salvación⁹, en el informe “Rumbo a una Economía Verde”, publicado en 2011. Veremos en la sección siguiente, el núcleo de sus propuestas y cómo se traducen en términos prácticos en la denominada “Ordenación Forestal Sustentable”.

⁸ Para obtener más información al respecto de la IIRSA, ver CECEÑA, Ana Esther (et al). **Territorialidad de la dominación: Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana(IIRSA)** www.geoplitica.ws

⁹WRM, Boletín No. 175, febrero de 2012. <http://www.wrm.org.uy>

2. La destrucción ocultada y justificada por la “economía verde”: los Planes de Manejo forestal Sustentable- PMFS

En junio de 2011, la OIMT divulgó un resumen de 4 páginas que sintetiza las 420 páginas del “Estado de la ordenación de los bosques tropicales 2011” Serie Técnica N° 38. Bajo el sugerente titular “Un estudio sobre los asediados bosques tropicales del mundo revela un aumento del 50% en las áreas bajo ordenación sustentable desde 2005”, indica que “la superficie de bosque tropical natural bajo ordenación sostenible de África, Asia, el Pacífico, Latinoamérica y el Caribe” aumentó de 36 millones a 53 millones de hectáreas, mientras que la superficie de bosques destinados a la producción maderera sujeta a por lo menos algún tipo de plan de manejo¹⁰ - considerado como “paso crucial” en la búsqueda de la sustentabilidad- “aumentó aproximadamente un tercio para ascender a un total de 131 millones de hectáreas” (<http://www.itto.int/>, acceso en febrero de 2012).

Dado que la superficie estimada de “bosques tropicales naturales” permanentes (denominados Zonas Forestales Permanentes- ZFP¹¹) es de aproximadamente 761 millones de hectáreas- de las cuales 403 millones de has son de bosques de producción y 358 millones de has de bosques de protección- un 24% del total (183 millones de has) estarían siendo explotadas bajo planes de manejo. Entre 2005 y 2010, afirman Sarre, A et al (2011, 4) “la superficie de bosques tropicales bajo planes de manejo en los países productores miembros de la OIMT registró un aumento de 69 millones de hectáreas para ascender a 183 millones de hectáreas”. O sea, la suma de las áreas explotadas bajo PMFS registradas tanto dentro como fuera de los territorios reglamentados en la forma de Ordenación Forestal Sustentable.

El mismo resumen citado en el párrafo anterior fue secundado por la contundente advertencia: “**Pero los nuevos datos obtenidos en los 33 países que poseen la mayor parte de estos bosques sugieren que las fuerzas en pro de su conservación podrían perder la batalla frente a aquellas que fomentan su destrucción**”. Sin embargo, el total de áreas de bosques tropicales naturales explotados bajo el plan de manejo forestal maderero en 2010 tuvo un ascenso vertiginoso y ya superan los 135,5 millones de hectáreas de bosques devastados en el mundo para el período 1990- 2010. Si se mantiene esta tendencia y la estabilización de la devastación en los mismos niveles de 1990- 2010, alcanzarían 20 años más para que el total de los 625 millones de hectáreas de “bosques tropicales naturales” restantes (se considera la substracción de 136 millones de hectáreas que serían devastados en los próximos 20 años) se incorporaran a la explotación a través del PMFS.

Sin embargo, para que la explotación y la extracción de los bienes naturales en los bosques tropicales puedan continuar, la idea de la “economía verde” es esencial. O sea,

¹⁰ Los PMFS **no** están condicionados al OFS, pueden ser implementados en áreas regidas por otras formas de reglamentación.

¹¹ Zona Forestal Permanente es así definida por la OIMT (2011, 20), “Territorio de propiedad pública o privada asegurado por ley y mantenido bajo una cubierta forestal permanente. Incluye las tierras para la producción de madera y otros productos forestales, para la protección de suelos y recursos hídricos y para la conservación de la diversidad biológica, como también las áreas destinadas a cumplir una combinación de estas funciones.

para que la destrucción de ciertas áreas de bosques sea compensada por la “protección” de otras áreas manejadas de forma “sustentable”, se instituye la comercialización de “servicios ambientales”. En ese sentido, la “economía verde” no solo complementa la idea del “manejo forestal sustentable” como también llega a profundizar el proceso de mercantilización de los bosques y aumenta las posibilidades de que los agentes de destrucción obtengan mayores ganancias, una nueva oportunidad para superar la crisis económico- financiera de 2008.

Al encuadrar el problema en esta perspectiva, tenemos la sensación de que la “advertencia” destacada en el resumen de la OIMT- contraponer las fuerzas a favor de la “conservación” a las que fomentan la “destrucción”- parece un desatino. Pero, en realidad, no lo es; tiene un propósito bien definido: convencer a todos y a todas de que podemos continuar destruyendo, pero que la destrucción puede ser “compensada” con los PMFS y sus “servicios ambientales”; ellos serán la garantía de “protección”. A partir de este enfoque maniqueísta se logró una enorme eficacia en la simplificación del problema de la construcción de un sentido común al respecto de las supuestas “virtudes” conservacionistas de los PMFS. La batalla inicial se dio en torno a la legitimación de los PMFS, y en los últimos años se ha intentado imponer la mercantilización total a través de la adopción de los Pagos por Servicios Ambientales- PSA y su comercio, especialmente la “captura de carbono” a través del mecanismo REDD.

Es en este contexto que debemos situar el nuevo ciclo de explotación de los bosques en particular y de los bienes naturales en general. Como apuntó Schwarz (2008), a partir de ese momento, los bosques dejan de ser planificados como mera extensión de las actividades agropecuarias, pautada esencialmente en la producción de materias primas, y pasan a ser interpretados como “ecosistemas que precisan protección” y que necesitan ser valorados, atribuyéndoles inclusive un precio a los “servicios ambientales” que prestan.

De esta forma, quedan en evidencia 4 aspectos que consideramos esenciales: 1) la lógica productivista que preside a la producción destructiva, lejos de ceder lugar a las críticas ambientalistas y a las preocupaciones con la “complejidad ecosistémica”, se apropió de forma utilitarista de las mismas con el objetivo de profundizar la mercantilización de los bienes naturales; 2) la asimetría de poder entre los países poseedores de bosques y los que detentan el poder mundial se materializó en las políticas destinadas a instituir un marco regulatorio estandarizado, principalmente en lo que se refiere a la explotación maderera a través de los PMFS y PSA; 3) para legitimar la expansión de los PMFS y PSA, se intensificó el uso de la “autoridad científica” para certificar la validez de tales instrumentos como prácticas eficaces de “conservación de los bosques”; 4) se atribuyen simultáneamente al Estado y al “mercado” roles centrales, correspondiendo al primero la institucionalización de un nuevo marco jurídico regulatorio adaptado a la mercantilización total de los bosques y al segundo, la “orientación” de las actividades económicas. Todo ello se concretó con el amplio respaldo de representantes de la sociedad civil internacional y nacional, especialmente las grandes ONGs conservacionistas, entre las que se destacan el WWF (Fondo Mundial por la Naturaleza), la UICN (Unión Internacional para la Conservación) y la TNC (The Nature Conservancy).

Para materializar dicho conjunto de propuestas se dieron tres pasos fundamentales: 1) diseminación de los Planes de Manejo Forestal Sustentable- PMFS¹² como “antídoto”

contra la devastación; 2) adopción de la “certificación forestal”¹³ como medio de “aliviar” la conciencia de los consumidores y al mismo tiempo crear un “mercado de élite entre las élites” que consumen productos de madera de alto valor, las llamadas “maderas nobles”; 3) incentivo a la creación de unidades de conservación para “uso sustentable” de los “recursos naturales”.

En el caso de Latinoamérica y el Caribe, la iniciativa de mayor envergadura fue la que se realizó en la Amazonia brasileña bajo la batuta del Banco Mundial a través del “Programa Piloto para la Protección de los Bosques Tropicales- PPG7”. Iniciado inmediatamente después de la “Rio 92” y finalizado en 2009, dicho programa obtuvo éxitos notables. Se considera que el estado de Acre es la unidad federativa brasileña que más “progresó” en la adopción de ese modelo de “desarrollo sustentable”.

La arquitectura de esa reordenación territorial se caracteriza básicamente por la instauración de un marco jurídico que instituye la creación de “unidades de conservación”, cuyo dominio formal puede ser de carácter comunal, comunitario y/o gubernamental, pero subordinados a reglamentaciones de uso para asegurar la mercantilización de la naturaleza en pro de los capitales privados. Se otorgan “concesiones forestales” en las unidades de conservación de dominio gubernamental o PMFS en las áreas de dominio comunitario y comunal. Leyes específicas, como las que se promulgaron en Bolivia (1996), Perú (2000), Brasil (2006) y en otros países latinoamericanos, garantizan la apropiación privada de los bienes naturales. Ello explica por qué aproximadamente 60% de la producción de los países miembro de la OIMT en Latinoamérica y el Caribe proviene de los bosques de dominio público y comunal. De esta forma revela nítidamente cómo la “economía verde” se ha apropiado de los bienes naturales también en los territorios conquistados por las luchas de resistencia de movimientos campesinos e indígenas en las dos últimas décadas. En ese sentido también, el análisis del caso del estado de Acre- que tiene el 45% de su territorio destinado a unidades de conservación, principalmente como consecuencia de las conquistas de las luchas campesinas e indígenas- nos ofrece un buen parámetro para analizar esa apropiación de lo público por lo privado cuando se trata de bosques tropicales.

3) Acre como “laboratorio a cielo abierto”: la “economía verde” tal como es

El estado de Acre (Mapas 1 y 2, ver Anexo) está localizado en la Amazonia brasileña y posee una extensión territorial de 16,5 millones de hectáreas, con aproximadamente el 88% de su territorio cubierto por bosques nativos, de los cuales cerca del 50% se encuentran en áreas naturales protegidas. Con una población de 732.793 habitantes, de los cuales 72,61% residen en áreas urbanas, el estado de Acre es considerado uno de los más empobrecidos de Brasil: 66,2% de los hogares ganan hasta un salario mínimo mensual y 2,9% se sitúan en una franja superior a 5 salarios mínimos (IBGE, Censo Demográfico de 2010). Según Celentano & Santos & Veríssimo (2010,24), “Acre presentó la mayor desigualdad de la región Norte (Índice de Gini = 0,61) y la segunda mayor de Brasil, atrás apenas del Distrito Federal”.

Las actividades productivas predominantes son la ganadería extensiva de corte y la explotación maderera. La primera década del siglo XXI fue marcada por la expansión

¹³ La iniciativa de “certificar”, o sea, de rotular las maderas oriundas de PMFS, partió de grandes ONGs conservacionistas internacionales, especialmente del WWF. Como apunta Niro Higushi (Revista Ciência Hoje vol 37 n° 218, pg 63- 65). El sello del *Forest Stewardship Council*(FSC) fue instituido en 1993.

de esas actividades y por una colosal reconcentración de propiedad de tierras de dominio privado. De acuerdo con Teixeira (2011), en 2010, 583 grandes propiedades con más de 1000 hectáreas correspondían a 6,2 millones de hectáreas, mientras que 23.500 pequeñas propiedades, de 50 a 100 hectáreas, sumaban solamente 1,4 millones de hectáreas. En apenas siete años, la gran propiedad tuvo un incremento de más del 100% en su área total (ver Cuadro 3).

El estado de Acre se hizo mundialmente conocido en 1988, después del asesinato de Chico Mendes, el entonces presidente del Sindicato de los Trabajadores Rurales de Xapuri. En las luchas de resistencia contra la destrucción de sus medios de vida y los territorios forestales, el movimiento campesino liderado por Chico Mendes se hizo famoso por mostrar que la conservación de los bosques no podía dissociarse de los pueblos que habitaban en ellos. La propuesta de las Reservas Extractivistas – RESEX¹⁴ tradujo de forma más acabada esa interacción entre sociedad y naturaleza.

Por ser la “tierra de Chico Mendes”, Acre despertó el interés del ambientalismo internacional desde entonces y el estado ha sido divulgado mundialmente como el que más avanzó en la Amazonia en cuanto a la implementación de un “modelo de desarrollo sustentable”, que ahora es denominado por la ONU como “economía verde”. La financiación que el gobierno estadual recibe hace más de una década del Banco Mundial, BID y BNDES, como también de las grandes ONGs conservacionistas internacionales, como el WWF, está dirigida a fomentar ese “modelo”. El poder ejecutivo estadual está gobernado desde 1999 por una amplia coalición de fuerzas, que involucra desde partidos considerados de izquierda hasta los de extrema derecha, y es liderada por el Partido de los Trabajadores. En tal período, se adoptaron diversas iniciativas para adaptar la legislación estadual¹⁵ a los cánones de la “economía verde”.

Una síntesis que explica claramente la materialización de esas acciones del gobierno de Acre, en el sentido de promover adaptaciones a la “economía verde” fue elaborada por Verocai&Ludewigs&Pereira, (2012):

Los principales programas de acción ejecutados por el Gobierno de Acre (...) se desarrollan en el ámbito de la Política de Desarrollo Sustentable y de la Política de Valorización del Activo Ambiental Forestal, que se fundamentan en la concepción del bosque como un proveedor de productos y servicios y en los principios de manejo racional (...) en conjunto con asociaciones civiles de cuño ambientalista, agencias internacionales de cooperación técnica, entidades de investigación y universidades, además de empresas privadas (...) Programa de Valorización del Activo Ambiental Forestal (PVAAF), ejecutado con recursos propios del Tesoro Estadual y apoyado por el BID (primera etapa del PDSA) y por el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES), que contempla la regularización del pasivo ambiental forestal y la certificación de unidades productivas sustentables, (...) pago por servicios ambientales y aumento del valor de la cubierta forestal con la legalización de la propiedad, incentivándose prácticas de manejo de uso múltiple (destacados nuestros), (VEROCAI & LUDEWIGS & PEREIRA, 2012; 21;23).

¹⁴ Respecto a este tema, ver PAULA & SILVA, 2008.

¹⁵ Informaciones más detalladas sobre las medidas normativas pueden verse en NEVES, Rodrigo (Org) (2010) Coletânea de normas ambientais do estado do Acre <http://www.pge.ac.gov.br/site/arquivos/cartilhas/2010/coletaneanormasambientais2010.pdf>

La síntesis muestra cómo se materializan en el estado de Acre las propuestas de la “economía verde”. Se destaca especialmente en el caso de Acre el hecho de haber realizado Zoneamiento Ecológico Económico, con el objetivo de la “ordenación sustentable” del uso del territorio, la implementación exitosa de los PMFS, en sus diversas modalidades: empresarial, comunitaria e individual. Los autores supra citados enfatizan el hecho de que, en 2010, se extrajeron 756 mil m³ de madera en rolos, en su mayoría por empresas y grandes propietarios rurales. Eso equivale a un aumento del 150% en relación a la cantidad de madera en rolos extraída anualmente (304 mil m³) en todo el estado de Acre en la década anterior (PAULA, 2005, 85). Otro dato importante es que en ese período hubo reducción de la explotación maderera en toda la Amazonia brasileña. No menos relevante es el registro de la expansión de los PMFS en las unidades de conservación (como las Reservas Extractivistas, Proyectos de Asentamientos Agroextractivistas y Bosques Públicos estaduais), mostrando el avance de la apropiación de los bienes naturales de carácter público con el objetivo de la explotación privada.

En ese sentido, cabe mencionar la Ley Estadual 2.308/ 2010 que creó el Sistema Estadual de Incentivos a Servicios Ambientales – SISA. Tal ley es considerada una de las más “avanzadas” del mundo, en cuanto a implementar las bases legales de la “economía verde”. Según la Agencia de Noticias de Acre, la ley del “SISA” permite “que Acre participe del mercado internacional de carbono y de otros servicios ambientales, como el de la biodiversidad y el del agua” y el artículo finaliza afirmando que “Las políticas de reducción de deforestación son la gran propaganda del carbono acreano. Y sitúan otra vez a este estado amazónico en posición de destaque en el mundo”.

(http://www.agencia.ac.gov.br/index.php?Itemid=26&id=14065&option=com_content&task=view, acceso en febrero de 2012).

En suma, los parámetros fundamentales de la “economía verde” están implantados en tierras acreanas. La importancia y el “valor” de Acre fue debidamente reconocido por el director asistente de la OIMT, Eduardo Mansour, durante la realización en Rio Branco, la capital del estado, en 2011, del “2º Encuentro Internacional de Especialistas en Manejo Forestal Sustentable”, que en esa ocasión festejó también el “Año Internacional de los Bosques” y el 25º aniversario de la OIMT. De acuerdo con Mansour,

Acre fue elegido para ser sede del evento, porque aquí el trabajo que se realiza es, de hecho, una referencia para todos nosotros. Acre logró imprimir un modelo de desarrollo sustentable que es un ejemplo para todos porque siguió modelos sensatos de respeto por el bosque, por las poblaciones tradicionales” (<http://www.portalamazonia.com.br/secao/noticias/acre/2011/08/23/acre-sedia-2%C2%BA-encontro-internacional-de-especialistas-em-manejo-florestal-sustentavel/>, acceso en febrero de 2012).

Inmediatamente después de esta declaración se informa que los participantes del evento harán una visita al Bosque Estadual de Antimary, “un verdadero laboratorio a cielo abierto donde la Fundación de Tecnología del Estado de Acre (FUNTAC) desarrolla diversas experiencias”. En Antimary, prosigue el artículo, “viven 50 familias que reciben el subsidio Bolsa Floresta por valor de R\$ 880,90 [US\$ 450], una ayuda para la conservación del bosque a través del manejo sustentable, según el secretario de bosques, João Paulo Mastrângelo”.

En nuestra opinión, el examen cuidadoso del “laboratorio a cielo abierto de la economía verde” que es el estado de Acre puede contribuir bastante a revelar la destrucción oculta

a la que estamos refiriéndonos. De una forma más general, se hacen más comprensibles los nexos entre MFS/PSA y por qué la OIMT, FAO y demás defensores de esa política insisten tanto en su adopción conjugada. Al empobrecer el bosque (en el sentido que le atribuimos a este término, o sea, territorios marcados por relaciones indisolubles entre la vida material y simbólica, construidas socialmente por los pueblos que tienen al bosque como su lugar para vivir en el mundo) con la extracción de madera, se busca, a través del PSA, amenizar las adversidades sociales- a través del pago de bonos como el mencionado en el caso de Antimary- producidas y/o agravadas, mientras que las empresas que controlan esos territorios forestales podrán obtener ganancias fabulosas, tanto las madereras como el sector financiero vinculado al “mercado de carbono” y obviamente, la industria que permanece contaminando gracias a la “compra del derecho a contaminar”. Pierden los pueblos y las poblaciones que viven en los bosques empobrecidos.

La destrucción resultante de la expansión del MFS en Acre puede ser explicada por la conjugación de factores técnicos y políticos. Los primeros se relacionan a la falta de comprobación científica sobre la regeneración forestal¹⁶ en unidades explotadas bajo los PMFS, el comportamiento de los diferentes ecosistemas frente al montaje del aparato de explotación, que involucra la apertura de caminos y carreteras vecinales para la circulación de máquinas y camiones pesados, desvíos de corrientes de agua, contaminación de los suelos y ríos con aceite quemado y otros residuos tóxicos, ruidos de las máquinas y el ahuyentamiento de aves y animales silvestres, etc. Los segundos están relacionados con la ausencia de fiscalización de los PMFS por parte de los órganos gubernamentales, sea en virtud de su deliberada devalorización resultante de políticas neoliberales, sea por la persistencia de la “asociación público- privado” que caracteriza la formación del Estado nacional en Brasil. Esta complicidad entre grupos de capitales privados y el Estado solo se hace visible cuando emergen conflictos sociales que escapan al control político estatal, como los que ocurrieron en 2011 en las plantaciones de caucho São Bernardo y en el Bosque Estadual de Antimary. En ambos, las poblaciones locales denunciaron la destrucción de los bosques y las presiones que sufrieron para dejar las áreas donde vivían. Debido a las repercusiones en los medios de comunicación, el Ministerio Público Estatal (MPE) fue obligada a actuar, recomendando la suspensión de la licencia para uno de los PMFS concedidos a Laminados Triunfo.

(<http://www.ac24horas.com/2011/12/19/ministerio-publico-recomenda-suspensao-de-licenca-ambiental-para-o-plano-de-manejo-da-laminados-triunfo>).

Hechos de esa naturaleza ocurren en todo el estado de Acre y ya habían sido denunciados por líderes sindicales no cooptados por el bloque de poder, especialmente la presidente del STR de Xapuri, Dercy Teles, y el líder de la oposición sindical del STR de Brasiléia, Osmarino Amâncio Rodrigues¹⁷.

En cuanto a las políticas de PSA, sus efectos perversos comienzan a ser sentidos en los territorios forestales, como bien ilustra la declaración de Dercy Teles:

¹⁶Como muestra el investigador Paulo Kageyama (2000).

¹⁷Según el líder sindical Osmarino Amâncio Rodrigues (contemporáneo de Chico Mendes) “el gobierno implementa la economía verde, pero el manejo está expulsando al cauchero de su lugar, quitándoles la dignidad a los extractivistas, los indios, perjudicando la biodiversidad. Es lo que está ocurriendo en Santa Quitéria, en Antimary. Uno va allí, y ve que el pueblo no se hizo rico, está recibiendo un subsidio [bolsa familia]. La economía se estanco y la pobreza continua” (<http://www.ac24horas.com/2011/10/08/4050>).

(...) las políticas de PSA solo amordazan la vida de esas personas, que no tienen ni oportunidades ni voz. Están sin voz porque firman un contrato que es, por lo menos, de treinta años. Y dejan a disposición el área donde viven durante treinta años para que el gobierno y las multinacionales investiguen y hagan usufructo de todo el conocimiento del área por una miseria, que es insignificante. Y lo que es aún más grave es que no pueden hacer nada en esa área, no pueden pescar más, no pueden sacar madera para uso propio, no pueden cazar más, no pueden hacer más nada. Yo estuve siguiendo de cerca el desarrollo de esas políticas, incluso en Pará, y hubo casos en que un habitante fue detenido por cortar un árbol para hacer una canoa para pescar. Entonces, en mi opinión, esas políticas no son otra cosa que el confinamiento de esas poblaciones dentro de su propio territorio, que hace que en el futuro desistan, porque no tiene sentido vivir en el medio de un bosque sin poder aprovechar los bienes que ofrece. La vida no tiene sentido. Y los subsidios que se dan, ni que fueran de un millón de reales. Pero nadie vive paralizado en un rincón porque la vida pierde su sentido, ¿no? Uno se siente inútil, no hay cómo vivir sin poder hacer las cosas que siempre se hicieron, uno creció pescando, cazando, andando, haciendo sus cultivos” (Entrevista concedida a Israel Pereira Dias de Souza en marzo de 2012, [en publicación]).

Además de aumentar los conflictos sociales en los bosques de Acre, la adopción del PSA como crédito de carbono repercute tanto en el mantenimiento de la contaminación ambiental en los países centrales, como en la intensificación de conflictos más allá de las fronteras sudamericanas, como muestra Michael Schmidlehner (2012),

Con el “apoyo legal” del SISA en sus manos y con la ayuda del EDF, el gobierno de Acre logró, en 2010, firmar un acuerdo sobre REDD con los estados de California (EUA) y Chiapas (México). El memorando tiene como objetivo la comercialización de créditos de carbono que serían emitidos por los gobiernos de Acre y Chiapas. Las industrias de California que causan emisiones superiores a las normas legales de su Estado podrían compensar parte de esas emisiones excesivas a través de la compra de estos créditos. El mecanismo legal que debe viabilizar este tipo de compensación en California, el llamado “Cap and Trade” [limitar y comercializar], fue pleiteado por organizaciones de la sociedad civil californiana. (...) A través del Cap and Trade, las industrias podrían, parcialmente, mantener sus excesivas emisiones y las comunidades tendrían que seguir sufriendo los impactos, tales como tasas elevadas de cáncer y abortos espontáneos. (CBE, 2011). En Chiapas, el acuerdo entre los tres gobiernos viene agravando los severos conflictos territoriales en la selva Lacandona. Para quedar “Ready for REDD” [listo para REDD], el gobierno de Chiapas debe comprobar que las áreas a partir de las cuales los certificados serán generados están bajo protección ambiental, y las comunidades que viven en el área que fue delimitada por el gobierno como parque ambiental ahora temen que se las expulse (Conant, 2011).

Finalmente, además de seguir destruyendo selectivamente los bosques con los PMFS, las formas de devastación total continúan su curso en el estado de Acre. De acuerdo con Verocai&Ludewigs&Pereira (2012, 56), “En los últimos diez años, el área total talada en Acre aumentó en 730.000 hectáreas, de las cuales 62% fueron convertidas en el período de 2000 a 2005”, superando así el promedio de las tres décadas anteriores de aproximadamente 500.000 hectáreas, y son anteriores a la implementación de la

“economía verde”. Es necesario resaltar que la ganadería extensiva de corte, considerada una de las actividades más destructivas de la Amazonia, tuvo un fuerte incremento en Acre en esa última década, el rebaño pasó de 800 mil cabezas a 2 millones quinientas mil cabezas, o sea, se triplicó en solo diez años.

Consideraciones finales

Como anunciamos en la introducción de este artículo, las críticas al modelo de desarrollo capitalista identificado con la “economía verde” requieren además de incursiones de orden teórico, un conjunto de esfuerzos destinados a la demostración de cómo el modelo funciona efectivamente. Fue ese tipo de ejercicio que pretendimos hacer con la expectativa de lanzar algunas luces capaces de iluminar las sombras que se ciernen sobre la acelerada destrucción de los bosques tropicales en Latinoamérica y el Caribe en general, y en la Amazonia brasileña, en particular. Los defensores de la “economía verde” podrían cuestionar la plausibilidad de la generalización de la crítica al funcionamiento real de la “explotación sustentable de los bosques” a partir de la focalización en el caso de Acre. En ese caso, podríamos responder con la siguiente interrogante: ¿por qué motivo un caso que es usado como “certificado de validez” para la réplica de un modelo, cuando es interpelado en una perspectiva crítica, deja de tener validez para fines de generalización?

Esperamos haber mostrado con razonable nitidez, a partir de la focalización del análisis en un caso divulgado por los defensores de la “economía verde” como “modelo” a ser repetido en otras regiones, la trampa de la llamada “explotación sustentable” de los bosques. Vimos que las prácticas que rigen el proceso real de explotación maderera reiteran los fundamentos de la producción destructiva y expoliadora. El incremento de la destrucción de los bosques a través de los PMFS y el aumento del acaparamiento de tierras y de la expansión ganadera extensiva de corte ponen de manifiesto la trampa de la economía verde en Acre.

En suma, buscamos enfatizar el hecho de que los bosques están amenazados actualmente por la conjugación de las formas de destrucción convencionales más visibles, pero que por la nueva lógica de la “economía verde” pueden ser “compensadas” por el “Manejo Forestal Sustentable”. Y aún más, que la comercialización de “carbono” y de otros servicios ambientales son una amenaza frontal a la autonomía, la libertad y el control de los “pueblos del bosque” sobre sus territorios, además de “compensar” equivocadamente por la contaminación continuada de países industrializados en el Norte, como es el caso de California y su vinculación con los estados de Acre (Brasil) y Chiapas (México). A pesar de todo, tal como ocurrió en el pasado, las poblaciones y los pueblos que tienen en los bosques su “lugar en el mundo”, reaccionan y pelean contra las viejas y nuevas formas de destrucción y expoliación.

Referencias bibliográficas

ALBERT, Bruce (2002); O Ouro canibal e a queda do céu. Uma crítica xamânica da economia política da natureza (Yanomami) in ALBERT, Bruce & RAMOS, Alcida (Orgs) PACIFICANDO O BRANCO cosmologias do contato no Norte-Amazônico. São Paulo. Ed. UNESP.

BLASER, J., SARRE, A., POORE, D. & JOHNSON, S. (2011). *Estado de la ordenación de los bosques tropicales 2011*. Serie técnica OIMT no 38. Organización Internacional de las Maderas Tropicales, Yokohama, Japón. <http://www.itto.int/>

CELENTANO & SANTOS & VERÍSSIMO (2010). O Estado da Amazônia Indicadores. A Amazônia e os Objetivos do Milênio (2010). <http://www.ibcperu.org/doc/isis/13517.pdf>

SCHWARZ, Laura (2008). O Processo Internacional de Elaboração de Políticas para as Florestas. Dissertação de Maestría apresentada em el PPG en Ciencia Política de la Universidad Federal de Río Grande del Sur. Porto Alegre.

FANTINI, Alfredo C. & CRISÓSTOMO Charle F. (2009) Conflitos de interesses em torno da exploração madeireira Reserva Extrativista Chico Mendes, Acre, Brasil [http://www.museu-goeldi.br/editora/bh/artigos/chv4n2_2009/conflitos\(fantini\).pdf](http://www.museu-goeldi.br/editora/bh/artigos/chv4n2_2009/conflitos(fantini).pdf)

FAO (2011) Situación de los bosques del Mundo 2011. Edición bienal <http://www.fao.org/forestry/sofo/es/>

HARVEY, David (2004), O Novo Imperialismo, Ed. Loyola, São Paulo

_____ (2011) O Enigma do Capital e as crises do capitalismo. Boitempo Editorial. São Paulo.

KAGEYAMA, P. "Manejo de florestas tropicais: que paradigma?" en *Anais do V Simpósio de Ecossistemas Brasileiros*, pp. 72-82, Vitória, 2000

OIMT (2011); Actualidad Forestal, Vol 18, N° 3. Boletín de la Organización Internacional de las Maderas Tropicales para fomentar la conservación y el desarrollo sostenible de los bosques tropicales.

PAULA, Elder A (2005a). (Des) Envolvimento Insustentável na Amazônia Ocidental: dos missionários do progresso aos mercadores da natureza. Edufac, Rio Branco

_____ (2011) TRANSGREDINDO FRONTEIRAS, Amazônia no espelho de Caliban. UNAM, México (mimeo).

PAULA, Elder & SILVA, Silvío; (2008,a) Floresta, para que te quero? Da territorialização camponesa a nova territorialidade do capital. Revista NERA, Año 11 No 12. São Paulo.

_____ ; (2008, b) Movimentos sociais na Amazônia brasileira: vinte anos sem Chico Mendes. Revista NERA, Año 11 No 13. São Paulo

SERVIÇO FLORESTAL BRASILEIRO (2010) Plano anual de outorga florestal 2011 / Ministério do Meio Ambiente, Serviço Florestal Brasileiro. – Brasília: SFB

SCHMIDLEHNER , Michael F. (2012); A Função Estratégica do Acre na Produção do Discurso da Economia Verde (en publicación)

TEIXEIRA, Gerson (2011) Agravamento do Quadro de Concentração da Terra no Brasil? <http://www.dihitt.com.br/n/politica/2011/06/22/gerson-teixeira-agravamento-da-concentracao-das-terra>

WORLD RAINFOREST MOVEMENT (2011), “A definição de floresta”, briefing setiembre de 2011, www.wrm.org.uy

WORLD RAINFOREST MOVEMENT (2012) ”Boletines 174 y 175, enero y febrero de 2012, <http://www.wrm.org.uy/>, acceso en febrero de 2012).

VEROCAI & LUDEWIGS & PEREIRA (2012) Banco Interamericano para o Desenvolvimento. Programa de Desenvolvimento Sustentável do Acre – PDSA II. Expansão da Economia Florestal. Informe de Evaluación Ambiental y Social.

ANEXOS

Cuadro1: situación actual de los bosques en el mundo

Subregión	Área (1 000 ha)			Cambio anual (1 000 ha)		Tasa de cambio anual (%)	
	1990	2000	2010	1990-2000	2000-2010	1990-2000	2000-2010
Total de América del Norte	676 760	677 080	678 958	32	188	n.s.	0,03
Total de América Latina y el Caribe	978 072	932 735	890 782	-4 534	-4 195	-0,47	-0,46
Total de Europa	989 471	998 239	1 005 001	877	676	0,09	0,07
Total del Cercano Oriente	49 123	46 323	46 348	-280	3	-0,59	0,01
Total de Asia y el Pacífico	733 364	726 339	740 383	-703	1 404	-0,10	0,19
Total de África	749 238	708 564	674 419	-4 067	-3 414	-0,56	-0,49
Mundo	4 168 399	4 085 063	4 032 905	-8 334	-5 216	-0,20	-0,13

Fuente: FAO, 2011 (datos compilados por nosotros a partir del conjunto de tablas presentadas en el referido Informe).

Cuadro 2: Superficie mundial de bosques tropicales por región

Región (número de países)	Superficie forestal total (millones de ha)	% de bosques en países productores de la OIMT	Bosque primario (millones de ha)	% de bosques primarios en países productores de la OIMT
África Tropical (26)	440	61	102	98
Miembros OIMT (10)		270	100	
Otros países (16)		170	2	
Asia Tropical y el Pacífico (16)	317	89	108	97
Miembros OIMT (10)		282	104	
Otros países (6)		35	3	
Latinoamérica Tropical y el Caribe (23)	907	96	678	96
Miembros OIMT (13)		868	647	
Otros países (10)		38	30	
TOTAL MUNDIAL (65)	1 664	85	887	96
Total productores OIMT (33)		1 421	851	
Total países no miembros (32)		243	35	

FUENTE: OIMT, Actualidad Forestal Vol.18 N.3 /2011 (pg 03)

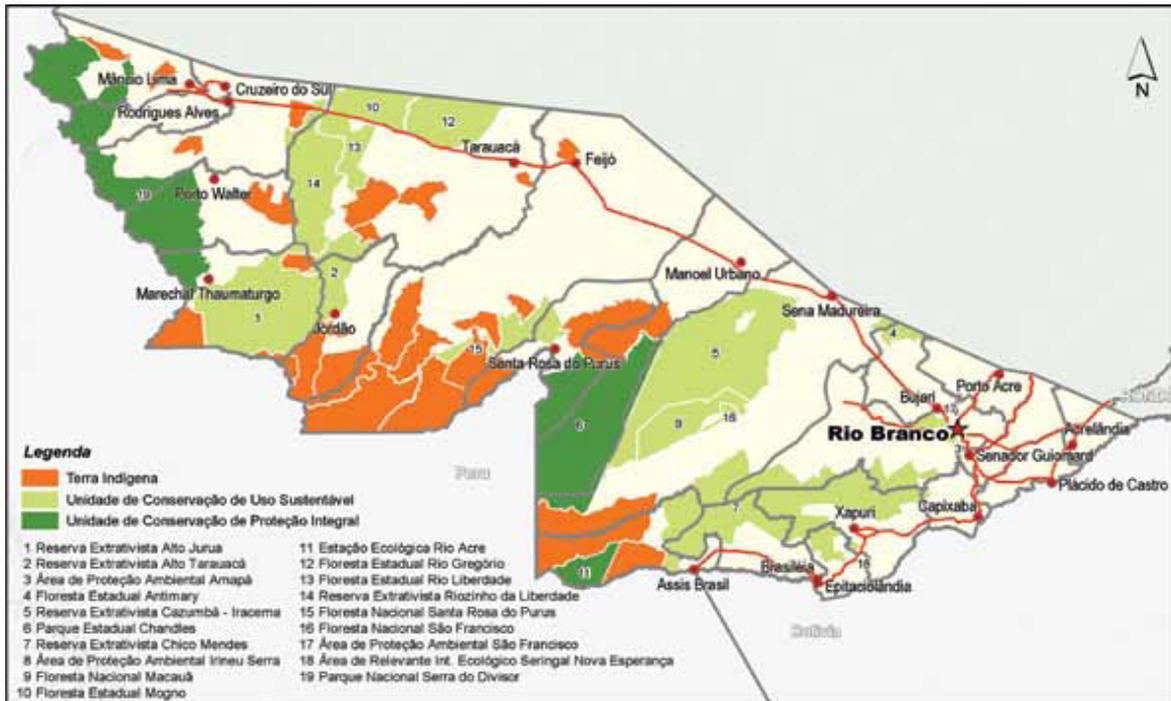
Observación: la regionalización adoptada por la OIMT difiere de la utilizada por la FAO. En el caso de Latinoamérica y el Caribe, la OIMT incluye a México y la FAO lo excluye, localizándolo como integrante de América del Norte. Por esta razón, los datos de los cuantitativos de bosques tropicales existentes en Latinoamérica y el Caribe difieren en los dos cuadros aquí presentados.

Cuadro 3: Inmuebles rurales registrados en el INCRA (Acre 2003 y 2010)

Categoría	2003		2010		2003		2010	
	Nº Inmuebles	Área - há	Nº Inmuebles/Nº Total	Área/Área total	Nº Inmuebles	Área - há	Nº Inmuebles/Nº Total	Área/Área total
grande productiva	63	322.666	14,2%	11,6%	72	523.285	12,3%	8,5%
grande propiedad	444	2.787.39	2,2%	67,1%	583	6.183.55	2,4%	78,9%
mediana propiedad	321	243.583	1,6%	5,9%	429	317.937	1,8%	4,1%
Minifundio	16.197	785.126	81,1%	18,9%	20.267	970.399	82,8%	12,4%
pequeña propiedad	3.013	339.073	15,1%	8,2%	3.194	368.920	13,1%	4,7%
Total		19.975		4.155.180		24.473		7.840.810

Fuente: Teixeira (2011; 9)

Mapa 02: Configuración territorial de Acre



Fuente: Base de datos geográficos del ZEE/AC, Fase II, 2006

IMÁGENES DE LOS PMFS en Acre

La secuencia de fotografías que sigue es bastante ilustrativa de lo que en realidad son los PMFS. La foto 1 fue sacada en el margen de la Carretera transacreana, en la entrada del camino vecinal que da acceso al área manejada. Quien pasa por la transacreana y ve el cartel tiende a identificarla con la imagen virtuosa de los planes difundidos por el aparato mediático. Sin embargo, los que entran en el camino vecinal se encuentran con imágenes como las reveladas por las otras fotografías, durante un recorrido de aproximadamente 30 km.

Algunas fueron divulgadas en octubre de 2011, y forman parte de las pruebas de la denuncia presentada por la Comisión Pastoral de la Tierra- AC contra la empresa Laminados Triunfo. Se trata de la empresa maderera más grande que opera en Acre y una de las más grandes en la Amazonia brasileña. Es la principal exportadora de Acre y posee el sello FSC y la mayor parte de los PMFS aprobados por el IMAC. La empresa ha sido blanco de numerosas denuncias de habitantes de las “áreas manejadas”, como la del PMFS en las Haciendas Ranchão I y Ranchão II, localizadas en la cuenca del “Riozinho do Rola (foto 1), principal afluente del río Acre, que abastece a la capital del estado, Río Branco. En los últimos años, el abastecimiento de agua ha sido seriamente comprometido por la reducción drástica del caudal del río, y una de las causas es debida a las destrucciones como la provocada por el PMFS de Triunfo Laminados.



Foto 1: Archivos de la Comisión Pastoral de la Terra –AC



Foto 2: Archivos de la Comisión Pastoral de la Terra –AC



Foto 3: <http://blogdaamazonia.blog.terra.com.br/2011/09/28/no-acre-moradores-de-seringal-denunciam-crime-ambiental-causado-por-manejo-de-madeira>



Foto 4: Archivos de la Comisión Pastoral de la Terra –AC



Foto 5 : <http://blogdaamazonia.blog.terra.com.br/2011/09/28/no-acre-moradores-de-seringal-denunciam-crime-ambiental-causado-por-manejo-de-madeira/>



Foto 6: <http://blogdaamazonia.blog.terra.com.br/2011/09/28/no-acre-moradores-de-seringal-denunciam-crime-ambiental-causado-por-manejo-de-madeira/>